

DESDE LA ERMITA



Juan José Castro

Anam Cara

PROLOGO

*“La real sabiduría no se trasmite por medio de libros, ni de arengas;
La real sabiduría esta en el fondo de tu conciencia”...*

Silo: (Arenga sobre la curación del sufrimiento 1969)

¿Por qué el titulo; Desde la Ermita? Para responder a esta pregunta vamos a ver que era y es una Ermita y cual fue y es aun hoy, su función, para que se usaron y se usan aun hoy. No voy a seguir las definiciones de los diccionarios oficiales. No lo voy a hacer porque estas definiciones están “teñidas” por las creencias religiosas de turno que dicen por ejemplo que; “una ermita era originalmente un lugar de oración y recogimiento que permitía a un Fraile o Ermitaño poder cultivar en paz su propia vocación”. No necesariamente quien habita una Ermita, un Ermitaño, tiene que ser “un Fraile”. Puede ser cualquiera.

Una Ermita fue históricamente y es aun hoy, un lugar generalmente situado lejos de las poblaciones, en montañas, bosques o desiertos. Fue y sigue siendo un lugar usado por un individuo, una persona (religiosa o no), para hacer “un paréntesis” en su vida habitual y dedicarse por un tiempo digamos, a la reflexión o la meditación, con el fin de tomar contacto con sus intereses más profundos o los más importantes para su vida.

Encontramos estos lugares a lo largo de toda la historia conocida del hombre. Desde las mismísimas cavernas hasta el momento actual. Así que no podemos decir que es un lugar inventado por los individuos de una u otra religión, sean estos los padres del desierto o las madres de las grutas. Así que diremos que para nosotros una Ermita es lo siguiente;

“Es un lugar de retiro personal que uno puede usar para tomar contacto consigo mismo, con su propia conciencia, con la intención de alumbrar esa sabiduría que está en “lo profundo” de la misma, (como decía Silo en su Arenga, el 4 de mayo del 69). Es un lugar que tiene que estar alejado del ruido, de las distracciones de la vida cotidiana y es por eso la necesidad del apartamiento de la misma y de su mundanal ruido. Es un lugar propicio para el silencio interno y para tomar contacto con la propia conciencia y rescatar de ella algunas gotas de la sabiduría que ella almacena, como si de un “elixir de vida” se tratara.

Para nosotros no es un lugar para quedarse a vivir. Es un lugar para retirarse a reflexionar, a meditar internamente, durante un tiempo prefijado y ocasionalmente. El requisito básico con el que tiene que cumplir es el que este alejado o fuera del ruido cotidiano, para que este no interrumpa el contacto interno posible. Por lo tanto su ubicación puede ser, como ha sido históricamente, en montañas, bosques o desiertos, o también “en medio” de una gran ciudad, si el lugar cumple con el requisito básico de aislamiento suficiente del ruido y ajetreo ambiental diario.

Quienes se han retirado en estos lugares y después han vuelto al mundo común de la vida densa, generalmente lo han hecho con “sus manos y frentes más luminosas”, es decir, con algo más de sabiduría Han traducidos los hallazgos de esos contactos con lo profundo de sí mismos, y de su propia conciencia, y nos han dejado algunas traducciones de estas gotas de “sabiduría” encontradas en estos contactos. Nosotros tratamos de rescatar algunas de estas historias originadas en esas instancias y esas Ermitas por puro placer y gusto por sus contenidos

ALGUNAS HISTORIAS DESDE LA ERMITA (De Dioses, Guías, Seres Humanos y Maestros)

1.- EL LIBRO DE LA CREACION

Algunos hombres creen que El Libro de la Creación es una ficción.

Otros hombres dudan de su existencia. Muchos no pueden creer en él, aunque nosotros juremos lo que en él, hemos leído.

Finalmente, las mayorías ignoran su existencia, por más que en la vida cotidiana repitamos una y otra vez, frases e ideas que están escritas en sus páginas.

Bien, pero para no sumar más leña al fuego de las discusiones estériles, yo solo quiero rescatar una página del mismo que dice lo siguiente;

“Hubo un tiempo en que las aguas fueron la morada de la vida.”

“Hubo otro tiempo en que la tierra lo fue y allí el hombre fue señor de ella.”

“Vendrá otro tiempo en que el Espacio, el infinito, y la Inmortalidad lo serán, y entonces, los Verdaderos Seres Humanos colaboraran con la creación y con la vida”.

“Y terminaran creando al Dios Interno, a imagen y semejanza de su propia vida”

2.- LA RE-CONCILIACION

Los Antiguos Dioses, los dioses del pasado, han llegado con Nosotros de todas las tierras, de todos los lugares y de todos los pueblos a la Reunión. Ahora estamos todos juntos, ya no hay luchas, no hay peleas. Las antiguas diferencias fueron superadas. La concordia y la Reconciliación fueron establecidas entre nosotros y ya no son necesarias las batallas, ni las guerras “santas”.

Sentados en rueda en la Sala, corazón de nuestra nueva Morada, los antiguos Dioses y Nosotros hablamos y reímos amistosamente. Nos contamos nuestras vidas y la de los pueblos donde nacimos. También la del incansable peregrinaje por el mundo. Todos sentimos que la larga Prehistoria humana está llegando a su fin.

Las ultimas historias fueron languideciendo y un silencio hondo, pacifico y profundo se hizo en toda la Morada. Ni los antiguos Dioses, ni Nosotros dijimos nada más. Ya no quedaba nada por decir. Permanecemos así, en un profundo y amplio silencio que ninguno de Nosotros quebraría nunca más. Un nuevo tiempo luminoso se sentía nacer ya en la Gran Mente.

Luego sin decir nada nos pusimos todos de pie. Formamos una Gran Rueda, mientras una suave luz comenzaba a iluminar todo el espacio, cada vez más intensamente. Los Antiguos Dioses fueron fundiéndose con la Luz mientras esta tomaba la forma de un Esfera, traslucida y transparente. La Esfera comenzó a expandirse abarcando toda la Sala y a todos nosotros sin perder su intensidad y suavidad. Ahora Todos - ellos y nosotros - estábamos nuevamente en Casa. En el Recinto Interno de donde habíamos salido en los comienzo del mundo.

Los Seres Humanos ahora caminamos todos juntos. Ya no lo hacemos en la separación, en la alienación. Ya no son necesarios Dioses externos fuera de nosotros. Porque comprendemos que ahora Ellos son lo que siempre fueron, imágenes internas que habían sido proyectadas en el mundo externo. Ellos y

Nosotros somos ahora el Mismo Ser. Y juntos volvemos al mundo de la vida densa, de la vida cotidiana.

Volvemos a nuestros seres queridos, a nuestras parejas, a nuestros hijos, a nuestros amores y a nuestros amigos. Volvemos con nuestras frentes y nuestras manos luminosas, como brillantes saetas, que ahora sí pueden volar, cuando lo decidan hacia la Ciudad Escondida, la Ciudad de la Luz.

Ya nada malo puede sucedernos. La Luz es nuestra Morada y debemos cuidar que Ella irradie sobre Nosotros y el Mundo, por siempre jamás.

(22-10-2008)

3.- EL SER HUMANO

“Al Verdadero Ser Humano que está creciendo en lo interno de nosotros”.

El invierno y la noche reinaban en las calles de la ciudad. Pocos vehículos se veían pasar por la Avenida. Muy poca gente se encontraba fuera de sus hogares en el momento. El viento jugaba con las hojas caídas y los papeles sueltos. Jugaba a enredarlos en la ropa de los pocos transeúntes que apresuradamente intentaban llegar a sus viviendas. El viento y el frío apuraban a los caminantes con fuertes y heladas ráfagas, apuntadas a sus caras y sus manos divirtiéndose con ellos.

Yo como en otras ocasiones, me encontraba refugiado en casa desde temprano, junto a la estufa. Estaba acompañado por Isabel, con quien compartíamos no solo la vida sino también la misma corriente de pensamiento. Como de costumbre solíamos intercambiar opiniones después de cenar mientras nos tomábamos un café y esperábamos que nuestro hijo estuviera listo para dormir. Mi atención fluctuaba entre la charla con ella y lo que hacía el chiquitín frente al televisor, intentando seguir una película de dibujitos que al parecer no lograba interesarlo mucho. De repente dejó de mirar y parándose vino hacia nosotros. Trepándose a la falda de su madre con sus tres años a cuestas, nos dijo;

-Tengo sueño... - y acomodándose lo mejor que pudo, se dispuso a dormir en los brazos de su mamá...

-Bueno – dijo Isabel abrazándolo y acomodándolo en su regazo. Después mirándome nuevamente pregunto - ¿Y cómo siguió la historia?...

- Bien... allí en las Sierras, en las noches hacia mucho frío – dije retomando la historia que había estado contando anteriormente - tanto como el que hace acá en este momento. Casi todos estábamos reunidos en el Salón de la casa, al lado de la chimenea que con su fuego a leña nos aislaba del exterior. Había gente de todos lados y charlábamos y tomábamos café. En aquel momento comentamos en un grupito, los diversos apodos, nombres y creencias que tenían las gentes con respecto a nuestro amigo en cuestión.

Así algunos creían que era una especie de Dios o algo parecido. Otros creían que era un Santo o un Mago. A otros les parecía que era una especie de chiflado o raro. Aunque la mayoría lo veía como un hombre, algo particular tal vez, pero en si mismo nada extraordinario. Esta visión era posible o sucedía, cuando uno conocía al personaje personalmente, según mi opinión. Comentábamos que según estas distintas apreciaciones o creencias sobre nuestro amigo, cada cual lo bautizaba con un nombre o apodo distinto y diferente y que estos podían multiplicarse al infinito según la mirada de cada uno.

Aquella noche, como te dije antes, había gente de todos lados en aquella reunión. Algunos habían venido casi exclusivamente para conocer a nuestro amigo, que en ese momento compartía con nosotros la juntada cerca de la estufa. Uno de estos visitantes que había estado en nuestro grupo, un joven inquieto e inteligente, en un momento se le acerco y le pregunto cómo se definiría el ante tantas controversias, ya que la gente parecía no poder ponerse de acuerdo en esto. En los grupos cercanos que habían alcanzado a oír la pregunta, se hizo un silencio casi total en aquel momento, nadie quería perderse la respuesta que nuestro amigo daría al que preguntaba. *Fue entonces que el contesto que se definía como un ser humano. El simplemente era un ser humano.* Tanto aquel joven, como los otros visitantes que en ese momento se encontraban allí, se quedaron en silencio esperando la aclaración de aquella definición, pero él no dijo nada más al respecto y salió tranquilamente a buscar otro cafecito.

Intentar aclarar aquella definición, en realidad fue algo que corrió por cuenta de todos. En el intercambio llego el turno de dar mi opinión que, en cierta forma, era conocida públicamente, ya que como trabajador de prensa, en algunos artículos publicados en medios gráficos había tratado el tema del Ser Humano, buscando poner luz en esta definición que era muy usada, pero que en muchos casos servía de excusa para esconder propósitos, a mi modo de ver “poco humanos”. Haciendo la salvedad que; lo que yo podía decir no pasaba de ser una opinión, (en este caso mi opinión), y según mi experiencia particular, intente abordar la definición;

A mi modo de ver a “lo humano” había que considerarlo primero que nada desde la perspectiva de la historia. Desde este ángulo, ser hombre, u homo sapiens, no

es lo mismo que Ser verdaderamente humano, según la perspectiva histórica en la que nos encontramos hoy.

De hecho todos nos reconocemos como hombres, (como homo sapiens), herederos de la naturaleza y de la animalidad que nos precede. Así se dan aun hoy definiciones del hombre como “animal racional”, “animal pensante, o sabio” (homo sapiens), y de hecho algunos hoy siguen siendo “demasiado animalescos” y poco “sapiens”.

Y si bien desde su nacimiento mismo, el hombre está lanzado en la dirección de “la humanización”, esta aun por verse si puede llevarla adelante. ¿Por qué? Porque para llegar al Nivel de Verdadero Ser Humano, debe dejar de estar determinado por la naturaleza y tiene que poder, mediante su acción y comprensión, liberarse de estas determinaciones. Estamos como en el caso de la Mariposa, que para ser eso, una Mariposa, primero tiene que transformarse y dejar de ser gusano u Oruga, superando ese estado primario, porque si no lo hace, jamás será Mariposa.

Ser un Verdadero Ser Humano, es un nivel nuevo y distinto al del homo sapiens. Solo que en el hombre este paso, de un nivel al otro no es automático o mecánico, como en la Mariposa, sino que es un paso “Intencional y querido”, tanto a nivel de los individuos o personas, como al nivel del Conjunto total o de la Especie. Es una Transformación querida, intencionada, deliberadamente buscada y conseguida. Acá ya estamos lejos de “la naturaleza” y de lo “sapiens”.

Un Verdadero Ser Humano adquirirá cualidades que el homo sapiens no tiene y que solo puede alcanzar si se transforma. A mi modo de ver el Ser Humano puede encontrar las respuestas a los enigmas que el hombre tiene aún por resolver, o el de crear un mundo que aún permanece en las imágenes utópicas para el hombre actual.

Entonces aquello de ser simplemente un ser humano como definición, a mi modo de ver... *había sido toda una definición.*

-Si, yo creo también que así fue – dijo Isabel, mientras acomodaba al niño, que todavía no estaba totalmente dormido – Tal vez pronto, la mayoría de la gente sienta que es necesario cambiar este modo de vida, anclada todavía en la infancia de la especie.

Todos nosotros hombres comunes, hemos sido lanzados, (lo sepamos o no) en la dirección radiante y luminosa de “lo humano”. Por más insignificantes que creamos ser, somos como flechas lanzadas hacia la transformación. Solo tenemos que hacerlo poniendo nuestra Intención y querer en la tarea...

-Pa... pa... yo voy a ser un ser humano... - oí que mi hijo decía en un susurro, mientras se quedaba tranquilamente dormido en los brazos de su madre. Nos miramos con Isabel y sentimos que una ternura infinita nos llegaba y nos recorría el cuerpo entero.

Me calle y di por terminada la historia. Nos levantamos y muy cuidadosamente llevamos al chiquitín a la cama. El futuro dormía con él. Afuera el frío y la noche avanzaban, pero adentro el fuego y la luz estaban encendidos manteniendo el calor y la vida.

4.- CHAMAN EL ECHICERO BRUJO

La noche había aquietado a la Ciudad. Isabel y yo compartíamos, como siempre una charla sobre algunos tópicos de nuestro interés, cuando nuestro hijo, que había estado jugando sobre la alfombra con unas naves espaciales se trepo a la falda de su madre como lo hacía habitualmente, y me dijo;

-Contame un cuento Pa, uno de esos que pasaron hace mucho tiempo, como el de ayer... ¿me contas Pa?...

-Bueno -dije yo - Te voy a contar uno que a mí me contaron también, hace ya mucho, mucho tiempo en una excursión, en las montañas. La cosa parece que fue así;

La historia según el amigo que me la conto sucedió, como suceden muchas historias en los días entre los días... y esto fue lo que me conto mi amigo

“-Estábamos refugiados en una cabaña y el frío arreciaba en la montaña. El viento silbaba entre las piedras en los cañadones. En la cabaña los leños ardían en la estufa y un cálido ambiente hacía marco a la reunión de amigos que se acomodaron para oír mejor al Anciano y a la historia que se disponía a contar. Sentado allí junto al fuego con mis amigos, a los pies de aquella montaña solitaria, yo también me dispuse a escuchar, mientras afuera seguramente la nieve caía silenciosamente.

El Anciano bebió lentamente un sorbo de café caliente y comenzó su historia de este modo;

“Hubo una vez, hace mucho, mucho tiempo, cuando el hombre estaba todavía muy cerca de las cavernas y la tierra estaba poblada por selvas, un niño a quien se llamó Chaman. Este niño era como un niño de entonces. Le gustaba treparse a los árboles y andar detrás de la tribu y aprender lo que tenía que aprender. Fue creciendo con los demás chicos de la tribu, pero a medida que crecía fue mostrando un comportamiento diferente a los demás. Esto fue notado rápidamente por el mismo. Parecía que a él le pasaban cosas que a los demás no les pasaban. Oía y veía cosas que los otros no veían ni oían, y parecía poder cosas, que otros no podían.

Se pasaba largas horas “escuchando a la selva”. Sus murmullos, sus silencios, sus alborotos y juegos. Por sus sonidos aprendió a reconocer los sucesos de la selva y sus habitantes. Sus nacimientos, sus despertares, sus peleas, su reposo, y sus temores. **Aprendió entonces a escuchar “aquello” que hablaba dentro de sí mismo en el silencio. Oscuramente y sin palabras “aquello” le decía por donde tenía que seguir.** Aprendió a ver las relaciones que había entre las cosas y entre los hombres. Sus simpatías y antipatías, sus atracciones y rechazos y las fuerzas que tenían estos fenómenos. Comenzó a dominar algunas de estas fuerzas en si mismo e intento hacer útil este dominio para su pueblo.

Pero su pueblo no entendió lo que les decía. Ellos no oían las cosas que él oía, y no veían las cosas que él veía, y tenían mucho temor de las fuerzas de las que él hablaba. Al crecer Chaman se dio cuenta de una cosa más, que ya no era igual a los otros. Si bien ellos podían llegar a ser como él, él no podía ya ser como ellos. Algo nuevo había nacido en él. Ya no era solo un hombre más de la tribu, sino “algo más”. Su pueblo también lo sintió así y Chaman tuvo un lugar especial en su pueblo. Chaman fue entonces el primer “Hechicero-Brujo”. El que dominaba poderes y fuerzas “ocultas” para los demás.

Chaman llegó a ser, un ser poderoso que se comunicaba con otros seres desconocidos y dominaba la selva, se entendía con ella y ella le hablaba. Se comunicaba también con Dioses desconocidos y dominaba fuerzas poderosas que curaban o podían dar la muerte a su pueblo. Veía acontecimientos que aún no habían pasado y podía decir cuando sucederían, mirando el cielo y hablando con los Dioses. Con el tiempo su poder se fue haciendo cada vez mayor. Chaman se fue transformando porque pudo seguir “aquello que en sí mismo” le indicaba por donde tenía que ir, cuál era la dirección a seguir.

El camino de Chaman fue uno de los primeros pasos hacia el verdadero ser humano, dados ya en aquella lejana prehistoria de la prehistoria... Pasos que tal vez algunos de nosotros intente seguir pero ya en otra etapa, en otra edad de la especie. Porque esto no empezó ahora en estos tiempos, es algo que viene de muy lejos, de muy antiguo... y que seguramente seguirá mas allá de estos tiempos... Bien, bien – dijo el Anciano mientras finalizaba ahí la historia para sus compañeros y amigos, que lo escuchaban en aquella noche fría en la montaña, y levantándose sin más explicaciones se fue a servir otro café caliente...

-Y colorín colorado este cuento se ha acabado... – dije yo a mi hijo - pero este ya se había dormido placida y tranquilamente.

Lo lleve a la cama, lo tape y me despedí con un beso, esperando que durmiera bien aquella noche, “escuchando” dentro de sí mismo, en sus sueños, “aquello” que le diría cual era el camino que debería seguir en su vida... Pedí al Guía que así fuera, le baje la luz y salí despacio para no interrumpir el sueño y el contacto...

5.- EL CAMINANTE

Aquel hombre andaba por su camino. El viento de la montaña enmarañaba su pelo, y levantaba un polvo rojizo que se escondía rápidamente en los huecos de las piedras. Los resecos arbustos eran como piedras, quebrados por el viento según sus caprichos, como muñecos de cristal opaco.

La pierna herida del caminante dejaba una huella profunda en el montón de polvo fino que cubría el sendero y que rápidamente se desdibujaba por el viento que se arremolinaba en el surco. Sabía que necesitaba ayuda para andar. La caída en el desfiladero, seguramente le había desarticulado la pierna izquierda y los dolores que le provocaban eran inaguantables. El sol quemaba en la piel y junto con el dolor, hacían sudar copiosamente al caminante. Necesitaba entablillarse la pierna, pero no había en todo el paraje maderas, ni ramas adecuadas para hacerlo.

Al dar la vuelta en el recodo, como enviado por un Dios desconocido y tirada en medio del sendero, una rama torcida y nudosa, pero de aspecto fuerte, estaba como vara mágica esperando a su dueño. Loco de esperanza el caminante se abalanzó sobre el bastón, pues para él ya lo era antes de tomarlo. De súbito su dolor pareció desaparecer y el camino se transformó en un sendero más dulce y acogedor, el sol pareció retroceder y el viento se transformó en una suave brisa. El caminante se agachó, tomó la vara la levantó y cortando el aire la apoyó en el suelo ahuecando el polvo. En ese momento un sonido opaco quebró el silencio y, se perdió en el reverbero del eco de la montaña. La vara se desintegró en mil pedazos.

Más tarde, cuando la noche ya había caído en el lugar y un cálido fuego entibiaba al caminante, este *medito* en el silencio del paraje, mientras las chispas, como luciérnagas, saltaban en el aire y alumbraban débilmente su figura sentada en el suelo. La vara se había quebrado en mil pedazos y entre el dolor y la soledad una imagen había cruzado por su conciencia en aquel momento.

Aquello había sucedido hacía ya un tiempo, pero lo recordaba con toda nitidez. Había sido en una noche parecida a esta, en las alturas de las serranías de Córdoba. El Guía estaba sentado frente a él, fumando tranquilamente y tomándose un café. El momento de la experiencia había pasado, los otros participantes se fueron dispersando y ellos quedaron considerando algunos temas. Después de tratar los breves puntos que habían acordado, recordaba que el Guía le había dejado aquella recomendación;

-No es equilibrado que pongas tus esperanzas en quien cayó en el resentimiento.

El afirmo entonces que no lo haría. Después ambos partieron como los demás.

Pero recién hoy, en aquellas soledades y después de la experiencia de la tarde comprendía la profunda verdad que encerraba aquella recomendación.

La vara del camino en la cual pretendió apoyarse estaba podrida por dentro, *su fortaleza se había resentido por la podredumbre, solo tenía la apariencia de fuerza*. No podría haber servido de apoyo real para nadie. Comprendió que así actúa el resentimiento en nosotros, los hombres, corroyendo nuestra fortaleza por dentro, convirtiéndonos en *resecos vegetales del camino*.

El caminante agradeció en lo más profundo de sí mismo la enseñanza y el haber conocido a todos aquellos que como El Guía trabajan voluntaria y solidariamente en el mundo, en la dirección de la humanización de la vida y del hombre mismo. No dejando su Espíritu a merced del resentimiento y la corrosión, y afirmándose en quienes uno tenía certeza de que podía apoyarse.

Cuando se levanto para ir a buscar la manta, la pierna ya no le dolía y un calor interno lo acompañó aún en el sueño aquella noche. Cuando a la mañana siguiente llego al campamento, *algo más*, que su propio cuerpo traía de la montaña.

6. - LA FE

El Maestro apareció entre las dunas. De una mirada abarco todo el panorama que se ofrecía en la playa. No muy lejos se veía la barcaza de Pedro, que se acunaba tranquila entre las olas del atardecer. Algunos pescadores recogían sus últimas redes y en el centro de la escena, en lo que parecía una reunión agitada, el grupo de sus discípulos.

Sin decir nada se fue acercando al conjunto, que al parecer continuaban con el nervioso coloquio. Cuando estuvo lo

suficientemente cerca, los del grupo lo vieron con lo cual, parecieron calmarse un poco.

Rápidamente el grupo se dirigió a él rodeándolo, como hacían habitualmente sus seguidores. Casi sin darle tiempo a preguntar qué estaba pasando, Pedro, como cabecilla del conjunto y pilar del Maestro, se dirigió a este trasladándole la inquietud que los aquejaba.

-Maestro -le dijo con inquietud -hemos estado analizando lo que nos has enseñado con respecto a la fe, pero tenemos diversas opiniones entre nosotros que no alcanzamos a resolver. Lucas dice... – Pero Pedro no pudo seguir adelante. Un gesto del Nazareno cortó el intento de explicación de Pedro.

-Veo - dijo el Maestro sin dar demasiadas explicaciones - que seguís siendo hombres de poca fe. Que perdéis el tiempo discutiendo lo que no tenéis, pues si tuvierais fe, veríais que todo es posible con ella, y no perderíais el tiempo discutiendo lo que no entendéis. A ver Pedro, ¿tú tienes fe en lo que yo digo? - preguntó abruptamente a su principal discípulo.

- Sí, claro que sí Maestro -respondió éste tomado por sorpresa.

-Pues, entonces sígueme hasta tu barca -dijo Jesús, al tiempo que se echaba a andar caminando sobre las aguas.

Al verlo, Pedro comenzó a transpirar y su corazón aumento los latidos al doble de lo normal, nunca el maestro lo había puesto a prueba de ese modo.

Finalmente, lo siguió chapoteando, mientras el agua subía un poco más con cada paso que daba. Cuando no pudo más, casi con un hilo de voz llamo al Maestro, diciendo;

-Maestro... Maestro...

El Maestro, casi sin mirarlo, le contestó;

-Por las piedras Pedro... por las piedras.

7.- LAS COSAS

El discípulo entro en la habitación. En el lugar sólo había una mesa, una silla, y el Maestro que lo esperaba.

El discípulo quedo sorprendido por la desnudes del lugar.

Dirigiéndose al Maestro que lo observaba despreocupadamente le pregunto;

-Dime Maestro, ¿dónde están tus muebles?

-¿Y dónde están los tuyos? - Respondió este a su vez.

-Pero si yo estoy solo de paso por aquí – contesto un tanto desorientado el discípulo.

-Yo también – dijo sencillamente el Maestro.

8.- DEFENSA PERSONAL

El Aspirante llego a la cumbre de la montaña en donde se encontraba el templo.

Buscaba un Maestro que le enseñara la filosofía de las Artes Marciales y le habían dicho que allí encontraría al Maestro más sabio en la materia que le interesaba.

Pregunto por él y un discípulo lo llevo a su presencia. El Aspirante explico al Maestro sus intenciones. Este, luego de escucharlo le dijo que podía quedarse con una condición; Debería hacer todo lo que se le indicara, sin preguntar y sin discutir.

El Aspirante prometió hacerlo, según el Maestro le indicaba. Acto seguido el Maestro fue hasta un rincón, tomo una *escoba* hecha con ramas, le dijo que barriera el patio y se fue dejando solo al Aspirante.

Al atardecer regreso y encontró el patio reluciente y al Aspirante cansado por el trabajo, pero orgulloso de haber cumplido con la condición impuesta.

Sin decir palabra el Maestro tomo una vara y con ella comenzó a azotar al Aspirante hasta literalmente molerlo a palos. Luego le dijo que se preparara para la cena y le indico que dormiría en el cobertizo, afuera del templo.

La misma escena se repitió al día siguiente, casi como un calco del primero.

El tercer día resulto una nueva repetición de los dos anteriores.

Al cuarto día, cansado, con el cuerpo dolorido por los azotes, y a riesgo de perder la oportunidad de ser el discípulo de tan gran Maestro el Aspirante se preparo para el momento de los azotes.

Cuando el Maestro tomo la vara y se dispuso a descargarla sobre su cuerpo, el Aspirante tomo la rama que le servía de escoba y al primer golpe del Maestro la interpuso entre la vara y su cuerpo, parando el golpe.

Automáticamente el Maestro tiro la vara a un costado y le dijo al aspirante;

- Ahora si estas en condiciones de comenzar el aprendizaje. Sígueme.

9.- EL ASPIRANTE

Aquel aspirante a discípulo se había acercado al Maestro con gran fervor.

Había sido presentado al Maestro, y esperaba expectante alguna palabra.

El tiempo transcurrió y el Maestro no dijo nada. Ni un sonido, ni una palabra salieron de su boca.

El aspirante a discípulo, finalmente se retiro confuso y enojado por lo que considero una descortesía de parte del Maestro.

Quien había presentado al aspirante le pregunto al Maestro por que había *callado* y había dejado que el aspirante a Discípulo se retirara sin entender. A lo que el Maestro respondió;

- Si no entendió mi silencio... ¿como podría haber entendido mis palabras?

10.- LA TRANSFORMACION

Aquel gusano joven había escuchado muchas habladurías de otros gusanos Ancianos con respecto a la Transformación. Había sido adoctrinado en el temor, con respecto a tratar el tema de la transformación. Era un tema tabú. Fue castigado muchas veces por hablar de esto o intentar un intercambio de opiniones con otros, con referencia a tan espinoso asunto.

En la historia oficial no había nada de tales transformaciones, ni jamás nadie había conocido a algún transformado, ni cosa parecida. Era de todo conocimiento reconocido y desde siempre, que los gusanos nacían, crecían, tenían sus descendientes (pues para eso nacían) y luego envejecían y morían sin que sucediera nada más en sus vidas. Las historias de que en realidad sucedía una transformación de los gusanos y no su muerte, no eran más que habladurías que atentaban contra el orden establecido, las costumbres establecidas y la forma de vida tradicional.

Sin embargo, existían ciertos grupos que decían que el Destino de los gusanos era *evolucionar y transformarse en seres totalmente nuevos y distintos*, capaces de volar y de dejar de arrastrarse sobre la tierra.

Esto llevo a que aquel gusanillo se debatiera constantemente entre las dudas que le producían el temor, y la esperanza de un sentido diferente y de una vida absolutamente nueva. Buscando aclarar estas dudas y disipar sus temores, un buen día se encontró con otros gusanos que sentían como él. Estos creían que bien valía la pena indagar, investigar o estudiar si fuese necesario, aquella posibilidad que prometía la experiencia de una vida no conocida.

Desde aquel día su vida cambió. Dejo de discutir vanamente con quienes no creían y se abocó a la exploración del nuevo camino que se mostraba promisorio, junto con sus amigos. Poco a poco los estudios y las experiencias fueron confirmando que aquellas promesas eran verdades. Pronto sus amigos lo invitaron a participar de un retiro, en un lugar apartado para llevar adelante sus experiencias y sus indagaciones.

Buscaban con este enclaustramiento, encontrar la experiencia transformadora que según las antiguas enseñanzas de los ancianos, era posible conocer y manejar para la transformación personal. Así que todas las actividades estaban direccionadas por este propósito, en aquel lugar cerrado para los demás, a

quienes sus intereses personales los llevaban en otras direcciones.

Todos los participantes y miembros de aquel grupo sentían que el sentido de sus vidas era la transformación en seres totalmente nuevos y diferentes de cómo eran hasta el momento. Y aunque no podían imaginarse claramente como sería esa experiencia y esa nueva forma de ser, algo les decía que una vida luminosa y multicolor, liberadora de sus actuales condicionamientos, se abriría para ellos por ese camino.

Así que estando aquel día el gusanito (al que le habían enseñado a tener miedo a la evolución y la transformación), llevando a cabo sus ejercitaciones diarias sucedió que se encontró repentinamente en medio de un *Gran Silencio* que se hizo en su interior y en todo lo que lo rodeaba. En medio de aquel *Silencio* ninguna cosa conocida quedó en pie. El tiempo pareció detenerse primero y después desaparecer.

Ya no había ni experiencia ni nada de lo que había sido. Sin embargo no tuvo miedo, ni dolor, ni sufrimiento. Poco a poco aquel Silencio se fue transformando en Luz, al tiempo que sentía que El Mismo comenzaba a convertirse en un Ser Luminoso por dentro, mientras por fuera comenzaron a crecerle brillantes alas multicolores y resplandecientes como el Sol.

Cuando sus amigos fueron a buscarlo allí donde hasta hacia un momento había estado aquel gusanito ejercitándose (y al que le habían enseñado a tener miedo a la transformación), solo quedaba una piel reseca, una cascara vacía, mientras *un maravilloso Ser Alado y Luminoso echaba vuelo hacia los Cielos y hacia el Infinito de La Vida.*

(Villa Ballester – 1990/93)

CONTENIDO

- 1.- El libro de la creación.**
- 2.- La re-conciliación.**
- 3.- El ser humano.**
- 4.- Chaman el hechicero brujo.**
- 5.- El caminante.**
- 6.- La fe.**
- 7.- Las cosas.**
- 8.- Defensa personal.**
- 9.- El aspirante.**
- 10. La transformación.**

